

Misa de Niños

Parque Roca 2013

“1º Libro de Samuel 3, 3b-10.19; Salmo 39; Ev. Jn 1,35-42”

En la primera lectura, se nos cuenta que había un niño muy amigo de Dios, llamado Samuel; con él, estaba su amigo de nombre Elí.

Sucedió que Dios intentó por tres veces hablar con Samuel mientras aquel estaba acostado, pero él creía que era su amigo Elí el que lo llamaba.

Hasta que al fin sintió clarito su nombre: «¡Samuel! ¡Samuel!». Y ya no dudó que era Dios mismo quien le hablaba y por eso respondió: «¡Habla, Señor, porque me gusta escucharte!» ¿Se animan a repetir lo que decía Samuel? (Repiten dos veces).

A partir de ese momento, Samuel se convirtió en un gran profeta y vivió fielmente lo que Dios le pedía, y todas las palabras que recibía las guardaba en su corazón.

Luego proclamamos el Evangelio según San Juan.

Nos presentó a Juan el Bautista. Le decían «el Bautista» porque bautizaba a orillas del Río Jordán. ¿Ustedes recuerdan, chicos, quién se presentó para bautizarse?

¡Jesús...! Sí, aquel fue el momento en que se sintió la voz del Padre Dios: «Este es mi hijo amado: escúchenlo».

Juan Bautista vivía, hablaba y se comportaba como un Santo, amando a Dios y cumpliendo los mandamientos. Es por eso que lo seguían muchos discípulos, aunque sabía que no era a él a quien tenían que seguir. Por eso, cuando Jesús empezó a predicar y a hacer milagros, el Bautista dijo a sus discípulos: «Síguenlo, porque Él es el verdadero Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». Ellos vieron dónde vivía Jesús y compartieron el día con Él, escuchando sus enseñanzas, viendo cómo perdonaba los pecados y curaba a los enfermos. Quedaron tan contentos de aquel encuentro que invitaron a sus hermanos y amigos diciendo: «**Vamos con Jesús, vengan, vamos con Jesús**».

Entre los que se sumaron estaba un tal Simón, de oficio pescador del lago de Galilea, a quien Jesús después de conocerlo le cambió el nombre. ¿Qué nombre le puso? ¡Pedro...!

Sí, Pedro, y Jesús lo quiso tanto que le confió su Iglesia y lo convirtió en el primer Papa...

¿Y quién es el Papa que hoy lo sucede a San Pedro, cómo se llama?

¡Francisco...! (responden).

¡A eso quería llegar! Nuestro querido cardenal Bergoglio hoy es el sucesor de Pedro. ¡Qué alegría para nosotros! Y nos sigue diciendo: «**¡Con Jesús, vamos!**».

Queridos chicos y chicas, tengo algo que contarles: cuando el papa Francisco me llamó a Roma para pasarme la información de la Arquidiócesis que me confiaba, entre tantas cosas me dijo: «Cuando celebres la Misa de Niños, deciles que los quiero mucho y que rezo por ellos y que ellos...»

¿Qué pide siempre el Papa?

«¡Que recen por mí!», responden todos con gritos y aplausos.

Buenos Aires, 12 de octubre de 2013

Mons. Mario Aurelio Poli
Arzobispo de Buenos Aires